



LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD, MODIFICACIONES A LA ESTRATEGIA METODOLÓGICA EN EL TRABAJO DE CAMPO, DURANTE EL CONFINAMIENTO

Trujillo Encinas Claudia
Universidad Iberoamericana Puebla
LEPE- BINE
claudia.trujillo.encinas@iberopuebla.mx

Área temática: Investigación de la investigación educativa
Línea temática: Formación de investigadores
Tipo de ponencia: Reporte parcial



Resumen

Hacer trabajo de campo en el contexto de pandemia implicó repensar la manera de hacerlo, implicó repensar los medios, las formas incluyendo el «cara a cara» los instrumentos, las formas de contacto con los sujetos de estudio, esto obligó a repensar-se así mismo, no sólo en el aspecto metodológico sino en más dimensiones por la propia implicación en el estudio y por la empatía que se vivía por el confinamiento que envolvió el contexto del trabajo de campo.

Una vez puesto en el entendido al lector, en el presente documento se intenta reflexionar sobre las adecuaciones que se hicieron al trabajo de campo de una investigación cualitativa, durante el confinamiento causado por la pandemia del COVID-19 orientado por la pregunta ¿Qué cambió en términos metodológicos la entrevista en profundidad, el «cara a cara» a raíz de la pandemia?

Palabras clave: Entrevista en profundidad, el cara a cara, trabajo de campo, adecuación metodológica

Introducción

El reporte que se presenta se desprende de una investigación desde la teoría de Alfred Schütz, es un estudio cualitativo cuyo objetivo general es comprender los «*motivos para*» y los «*motivos porque*» que los formadores de docentes ponen en juego en la construcción de su «*proyecto*» como investigadores, en dos escuelas normales públicas de Puebla. Responde a la pregunta de investigación ¿Cuáles son los «*motivos para*» y los «*motivos porque*» que movilizan a los

formadores de docentes para la construcción de su «*proyecto*» como investigadores desde dos escuelas normales públicas de Puebla?.

Este análisis se basó en el enfoque biográfico a través de las “historias de vida focalizadas” o “temáticas”; entendiendo por ésta “aquellas que enfatizan solo un aspecto de la vida del narrador, es decir abordando un sólo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado” (Aceves-Lozano, 1997, p. 5) por tanto, *la entrevista en profundidad* resultaría ser el encuentro ideal para que las y los entrevistados compartieran su experiencia sobre el «*proyecto*» mismas que se analizaron detalladamente en el contenido de la tesis. Sin embargo, el reto se presentó metodológicamente en la aplicación de la técnica y el instrumento por el contexto en que se aplicó. Y es desde esta mirada que nos preguntamos **¿Qué cambió en términos metodológicos** *la entrevista en profundidad* en cuanto al «cara a cara» a raíz del confinamiento? se piensa sobre las adecuaciones que se hicieron al trabajo de campo realizado durante la pandemia del covid-19 y en el eco en la formación del investigador educativo ante la necesidad de hacer el campo de manera virtual y no poner en duda la rigurosidad y la propia reflexividad del entrevistado sobre su experiencia.

El argumento se desarrolla en cuatro apartados. En el primero se plantean algunos referentes teóricos- conceptuales, sobre la metodología cualitativa engarzada con la mirada de Schütz, en el segundo se aborda el contexto del confinamiento y la relación con las modificaciones al trabajo de campo, en la tercera parte se discute el trabajo de campo entre lo planeado y lo vivido, en este se describe el proceso detallado sobre cómo se llevaron a cabo las entrevistas en profundidad y los hallazgos en cuestión metodológica se concluye dando respuesta a la pregunta que orienta el presente reporte.

Desarrollo

El punto de partida

Hacer investigación de acuerdo con Tylor y Bogdán (1987) es “Ir hacia la gente” esto quiere decir, ir al campo en búsqueda de las personas (sujetos de estudio) en el sentido antropológico más estricto.

Para Guber (2001), la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree...la entrevista es una situación cara-a- cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero también donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (p. 1) parece ser entonces que, a través del establecimiento de esta relación social mencionada por la autora, existe un descubrimiento del otro a través y en medida de la confianza, de la presencia y de la experiencia que significa estar frente a él.

En el proceso de la entrevista afirman Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez (1999) depende del propósito profesional con el que se utilice...[consideran] esta técnica como una posibilidad de interacción social (p. 167).

La entrevista en profundidad “tiene un origen ligado a planteamientos sociológicos y antropológicos... es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos” (Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, 1999, p.168).

“Las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas, no directivas, no estructuradas, no estandarizadas... reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y lo informantes...” (Tylor y Bogdán, 1987, p. 100).

Algunos de los autores atribuyen a las entrevistas en profundidad algunas características irrenunciables tales como: una conversación entre iguales y no de un intercambio formal, no es un protocolo o formulario, tienen mucho en común con la observación participante (Tylor y Bogdán, 1987, p. 101) para estos autores el *rapport* es uno de los primeros elementos infaltables en estos ejercicios, otras autoras como Guber (2001) identifican otro elemento como indispensable la “confianza” del investigador en el informante; para Del Olmo (2003) la recolección de datos debe efectuarse en una situación cara a cara (p.193) para Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez (1999), el comienzo de una entrevista en profundidad asemeja al de una conversación libre. Para autores como Spadley (1979) los elementos de la entrevista en profundidad son la existencia de un propósito explícito y la presentación de unas explicaciones al entrevistado y la formulación de unas cuestiones. (Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, 1999, p.169), en cambio para Tylor y Bogdan las explicaciones no son necesarias, sin embargo, para el presente estudio y por las características en que se iba a dar el encuentro, se coincide con los autores Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, (1999) al recomendar que se deben dar explicaciones sobre la finalidad y la orientación general del estudio que se pretende realizar (p. 169). Por tanto, considerar el contexto del confinamiento obligaba a diseñar las maneras en que se comunicaría estas explicaciones a los entrevistados, el primer paso importante para iniciar la implementación metodológica en un contexto que provocaba repensar cómo llevar a cabo el “cara a cara” experimentar al otro desde la virtualidad, ¿cómo generar confianza y *rapport* del que nos dotaban los autores?

Desde este marco de miradas teóricas que se presentan sobre las entrevistas cualitativas, específicamente en profundidad, el cual fue necesario construir para la toma de decisiones metodológicas, se dio cuenta de la necesidad que había para reconsiderar cada uno de estos elementos en la realización de las entrevistas que en un principio se pensaron presencialmente, pero con el confinamiento había que aprender a mirar diferente.

El trabajo de campo en el confinamiento

Para algunos autores como Banks (2010) “En general no es buena idea comenzar a planificar un proyecto de investigación con un método particular en mente y después tratar de encontrar un tema empírico para ponerlo a prueba” (p. 27). Por ello en el estudio cualitativo que se realizó bajo el enfoque biográfico se planeó realizar entrevistas en profundidad por ser la técnica que permite “acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros” (Rodríguez-Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, 1999, p.168) así mismo posibilitó abordar “la historia de vida focalizada” de diez formadores de docentes «actores» de dos escuelas normales públicas del estado, conversar con ellos permitiría profundizar en los «*motivos para*» y «*porque*» que tienen para la construcción de su «*proyecto*» como investigadores.

En un principio se contaba con los criterios de selección de los actores a entrevistar, se construyeron categorías para el muestreo y análisis de la información, con base en el referente teórico, se consideraron las instituciones de donde se elegirían a los actores con quienes se realizarían las entrevistas; con base en el referente teórico también se diseñó un instrumento (guion de entrevista) que orientaría la conversación con los «actores», mismo que aunque extenso, solamente era una guía que ayudó a profundizar en el conocimiento de las historias de vida de los actores, en general se pensó en el procedimiento natural que implica típicamente una entrevista en profundidad.

Schütz (2012) afirma que:

Experimento a un semejante de modo directo cuando comparto conmigo un sector común del tiempo y el espacio. Compartir un sector del tiempo implica una genuina simultaneidad de nuestras dos corrientes de conciencia: mi semejante y yo envejecemos juntos. Compartir un mismo sector de espacio implica que mi semejante se me aparece en persona como él mismo y nadie más (...) Esta inmediatez temporal y espacial es característica esencial de la situación cara a cara (p. 36).

Es en el planteamiento de Schütz (2012) respecto a la intersubjetividad, lo que fundamenta el sentido de este trabajo «la relación cara a cara» iniciando así la discusión sólo desde la mirada metodológica en la entrevista en profundidad, sin embargo, desde la mirada como investigadora en formación, quizás solo sea una primera aproximación.

Sin embargo, en el confinamiento el trabajo de campo sufrió adecuaciones, la entrevista en profundidad se realizaría bajo otras condiciones radicalmente diferentes, corría el riesgo por la propia situación de distancia de no cumplir con el propósito de generar esta interacción y profundidad requerida, de que el momento *cara a cara* se pusiera en tensión, pues los sujetos implicados estaban en contextos totalmente distintos, por lo que había que considerar varios aspectos alrededor de este momento clave en la investigación.

Después de un proceso sistemático se contaba con un método e instrumento, que obligaba a estar «cara a cara» (Guber, 2015, p. 35) con las y los entrevistados “estar” de manera personal en

sus lugares de trabajo era necesario tanto por la atmósfera donde se ha pensado y construido como investigador, como metodológicamente por el mismo planteamiento, esto nos permitiría recolectar mayores insumos para la sistematización de la experiencia misma, la triangulación y en el plano más subjetivo, ser testigo de la presencia misma del investigador.

Sin embargo, en marzo de 2020 se decretó el cierre de instituciones educativas en nuestro país con motivo del covid-19, por lo que la preocupación central fue en dos ejes principalmente: la salud y el aprendizaje de las y los niños, por lo que la responsabilidad de educar se trasladó al hogar y recayó en maestros y padres de familia en algunos casos, “las escuelas y universidades respondieron a la disrupción causada por la pandemia con un esfuerzo global de innovación sin precedentes para continuar con la operación y el mantenimiento de las oportunidades educativas a pesar de los requisitos de distanciamiento” (Marioni et al, 2020, citado por Reimers y Marmolejo, 2021, p. 17). Esto ha sido ya objeto de estudio en otros espacios de discusión, sin embargo, el campo de la investigación educativa también tuvo un alto y una reconfiguración.

Con las escuelas y otras instituciones cerradas, las y los investigadores educativos tuvieron su propio reto, hacer el trabajo de campo desde una postura y contexto distinto a lo planeado inicialmente, pero cuidando la rigurosidad que exigía, aunque ya no implicaría literalmente “ir a las personas” como afirman los autores citados al inicio de este apartado; repensar cómo hacer el trabajo de campo en circunstancias distintas, empero respetando los elementos que conlleva el método elegido, la recolección y análisis de los resultados, la interpretación o doble hermenéutica para que las distintas reflexividades producto de las entrevistas en el caso de la investigación que se realiza, no perdiera el sentido y la significatividad que en términos de Schütz (2015) se necesitaba por el mismo objeto de estudio que se aborda, esto generó la necesidad de pensar en adecuaciones metodológicas, o al menos próximas a la ruta que se construyó de manera «típica» para responder así al trabajo de campo cuando se ejecuta una entrevista en profundidad.

En un momento histórico que como humanidad experimentamos, en el que aprendimos una nueva manera de habitar el mundo, también aprendimos a pensar el mundo de manera distinta pues “toda experiencia es una novedad que desmiente lo que pensábamos o sabíamos, pero es una negatividad productiva porque da lugar a un nuevo saber” (Contreras y Pérez de Lara, 2010, p. 35 citado por Cabrera, 2021, p. 40). Por tanto, hacer investigación educativa en tiempos de pandemia, sin duda reconfiguró la experiencia tanto de los investigadores como de los sujetos que participaron en los estudios, tema que se hace explícito más adelante.

El trabajo de campo... entre lo planeado y lo vivido

Entendiendo la entrevista en profundidad como “una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también donde se produce una nueva reflexividad...” (Guber, 2015,

p. 3) buscar los medios para estar «cara a cara» con los entrevistados, implicó retos ubicados en varios escenarios:

- Primero los entrevistados estaban en sus hogares, con una saturación de actividades laborales y quizás familiares, pasaban horas frente de la computadora dando clases, en reuniones y acompañando a sus estudiantes, entre otras cosas;
- Segundo estaba la carga emocional del confinamiento y la incertidumbre que nos hacía coincidir en mirar y estar en el mundo desde otra perspectiva;
- Tercero, lograr la interacción profunda y necesaria, esta conexión que se requiere entre entrevistado y entrevistador “esa confianza del investigador en el informante” (Guber, 2015, p. 83) “la idea es conseguir que la gente se abra para dejarles expresarse en sus propios términos y a su propio ritmo” (Bernard, 1995, p. 210-211, citado por Del Olmo, 2003, p. 3) pero ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo lograrlo en un contexto per se complicado? y ¿A través de qué medios? fue necesario pensar los ajustes adecuados para continuar la investigación en el contexto de confinamiento siempre cuidando la rigurosidad de los cánones que exige este tipo de estudio, o como se espera «típicamente» se realice.
- Se pensó en transitar de un muestro teórico a uno abierto en términos de Strauss y Corbin (2002) [que permitiera al tesista] “la selección de los entrevistados...hacer sistemáticamente una lista de nombres, horas y lugares” pues debido a la pandemia quizás los «actores» con quienes se había establecido en un principio el contacto para ser entrevistados podían desistir de participar, y se tenía que contactar a otros investigadores que cumplieran al menos con parte de los criterios pensados inicialmente, tal como sucedió.
- Se contactó a los directores de las instituciones, quienes fueron informantes claves sobre el contexto en que se encontraba su escuela, sobre los sujetos que identificaban como investigadores esto con base en los criterios iniciales de selección que se les compartieron.
- Se contactó a los profesores y en algunos casos ellos informaron de otros formadores que hacían investigación, aunque no contaban con alguno de los criterios establecidos originalmente para la selección.
- El contacto con los profesores se realizó vía telefónica para explicarles de manera sucinta el proyecto, la intención de la entrevista, pactar el número de encuentros posibles y la fecha

Tabla 1. Ejemplo de listado de docentes contactados para pactar la entrevista

Sujeto de estudio	Medio de contacto	Fecha
E1/1	Llamada telefónica	Marzo 2020
E2/1	Whatsapp /llamada telefónica	Febrero 2020
E1/2	Whatsapp	Febrero 2020
E2/2	Whatsapp /llamada telefónica	Noviembre 2020

Fuente. Elaboración propia.

Nota: A cada sujeto de estudio se le asignó una clave para el primer contacto, consistió en el número de entrevistado y el número asignado aleatoriamente a ambas instituciones.

Para mantener un orden en el proceso de entrevistas, fue necesario asignar claves, medios de contacto, fechas que dieran cuenta del trabajo y seguimiento a los momentos de encuentro con los informantes, como evidencia la tabla 1.

En relación con la relevancia que tomaron las plataformas virtuales en el confinamiento, estas fueron el espacio “idóneo” para provocar el “cara a cara” si la expresión y la coincidencia tiempo-espacio permiten esta afirmación, enmarcada en el referente teórico que sustenta el presente reporte y que es tema central del argumento que se presenta, sin duda esta herramienta y el uso para la entrevista en profundidad «cara a cara» transformó el trabajo de campo, sosteniendo que la intersubjetividad puede lograrse incluso en estos espacios de virtualidad, mismo que se evidencia en los propios relatos de los actores.

Un aspecto que permeó todo el proceso fue la ética en el cuidado de los informantes, el respeto a su identidad;

- Cada entrevistado recibió por correo electrónico, un documento con: la intención de la entrevista, el medio o plataforma que eligiera el propio «actor», la clave bajo la cual se manejaría la información (se construyó con el número de entrevista, las iniciales de la institución, la primera inicial del nombre del entrevistado) como parte de la dimensión ética, resguardando así su identidad;
- Se le solicitó la autorización para grabar la entrevista, lo cual se hizo necesario debido a a la virtualidad.
- Fue más importante mirar a los «actores» mientras hablaban frente a la pantalla “en la entrevista el conocimiento se construye a través de la interacción entre dos personas. El entrevistador y el sujeto actúan en relación el uno con el otro y se influyen recíprocamente” (kvale, 2011, p. 61), por lo que fue más importante escuchar su historia de vida “...relatos de vida que integran su propia autobiografía” (Aceves, 1998, p. 4). Por lo que el audio y el video,

permitieron en el momento de la transcripción regresar a estos, para fortalecer las notas entre otros aspectos, lo que se mencionarán más adelante.

- En el documento se destaca el deseo de que se sintieran cómodos durante la entrevista, misma que se detendría en el momento que ellos lo decidieran, para continuar en otro espacio, pues hablar de sí mismo como investigadores en el contexto de su propio hogar, seguramente tendría otras implicaciones, que no se darían si las entrevistas se llevaran a cabo en sus instituciones en presencialidad y en una atmosfera compartida.

Cabe mencionar que, si presencialmente una entrevista en profundidad puede incluso darse en varios encuentros, hacerla de manera virtual como única alternativa, resultaría aún más retador para el investigador, pues como afirma Kvale (2011) “la entrevista es un método de sensibilidad y poder únicos para captar las experiencias y significados vividos del mundo cotidiano de los sujetos...” (p. 55).

Por tanto, captar y comprender lo que los actores compartían más allá de las palabras mismas, se convirtió en lo más importante, así que el tiempo planeado para hacer las entrevistas fue diverso, dependió de cada actor, algunos con más de dos o tres encuentros, otros en sólo uno, con una jornada extensa en la que se agotó la entrevista.

Lo anterior significó otra modificación en el campo, uno puede planear en el cronograma el tiempo en que hará la inmersión, pero el contexto de pandemia permitió poner en tensión la manera «típica» de concebir el campo.

Se realizaron menos entrevistas de las planeadas originalmente, algunos «actores» decidieron no participar por no contar con el tiempo para conectarse, por tener trabajo excesivo, y /o porque no tuvieron interés en el proyecto;

Es aquí, en las entrevistas en profundidad donde se reconfigura el concepto de “ir hacia la gente” al menos literalmente para realizar el trabajo de campo, pero no se modificó la mirada epistemológica y metodológica en relación con el método, pero sí en la manera de hacer las entrevistas en profundidad, Schütz (2012) afirma:

Que cuando el observador científico decide estudiar el mundo social desde un marco de referencia objetivo o subjetivo delimita desde el comienzo qué sector del mundo social (o, al menos que aspectos de este sector) puede ser estudiado desde el esquema definitivamente elegido ... elegir el esquema de referencia adecuado al problema que nos interesa, examinar sus límites y posibilidades, hacer que sus términos sean compatibles entre sí... (p. 23), es decir lo que conocemos como vigilancia epistemológica.

Por lo anterior se analizó previamente, la forma en que se realizarían las entrevistas en profundidad, la lógica de los ajustes al instrumento mantener la coherencia en la conversación respetando el relato del «actor» yendo y viniendo en un viaje por su historia como investigador, en un primer momento para lograr responder la pregunta de investigación, como afirma Schütz (2012) “desde una teoría de los motivos para profundizar en un análisis del acto” (p.25).

Para comprender e interpretar la experiencia del «actor» desde lo más fiel posible, fue necesario privilegiar la relación *nosotros* Schütz (2012). Algo indispensable fue lograr la profundidad y la construcción de datos que de acuerdo con Guber (2015) se da entre el entrevistado y el entrevistador; a pesar de encontrarnos en una plataforma virtual y no de manera presencial, la intersubjetividad se puso en juego al lograr una relación *nosotros* en el campo de trabajo, como se muestra en los fragmentos de una de las entrevistas:

“Bueno, es que yo creo que también tengo que trabajar en eso. Yo no me asumo así como que yo soy investigadora. Hoy entrevista a la investigadora ¡Nop!, yo soy [menciona su nombre] me encanta lo que hago y comparto lo que hago, ¿no? Entonces este “pues” muy a gusto platicando de esta trayectoria e incluso gracias por la oportunidad. He de permitirme mirarme a mí misma en esta en este trayecto formativo como investigadora que le digo, no me asumo tanto como investigadora, sino como es [menciona su nombre]

02:41:39 muchas gracias porque pocas veces los que no nos ponemos a reflexionar sobre sobre estos procesos, de como los hemos ido logrando o haciendo o permitiendo, qué si nos permite qué no. No es sano en el vivir, nada más en el diario vivir. Pero este momento de preguntarme y contestar si me he permitido remontarme a aquella, aquella extraña, aquella evolución que se ha tenido, muchas gracias por esta oportunidad en que ha sido muy grata” (E2-ITB/LG)

Lo anterior que evidencia una mirada introspectiva, reflexiva que alcanzó el propio «actor» entrevistado, durante la sesión de trabajo, lo que muestra que a pesar del contexto y forma de hacer la entrevista en profundidad de una manera no «típica» se logró un vínculo intersubjetivo entre los actores, quizás porque “el sentido subjetivo que tiene una acción para el actor es único e individual, porque se origina en la situación biográfica única y particular del actor” (Schütz, 2015, p.67).

Las entrevistas fueron transcritas, codificadas y analizadas para identificar las categorías en las que se organizarían los hallazgos. Por ello cada testimonio es único y valioso por sí mismo, porque cada uno de los «actores» entrevistados hablaron desde sus «motivos para» y «porque», totalmente diferentes entre sí por su propia situación biográfica, lo que permite considerar en el análisis una reflexión histórica-cronológica, contextual de cada una de las historias.

Otro aspecto que se repensó y se adecuó fue el papel como investigador “dentro de un campo de conocimiento pre organizado [así como] la actitud específica que debe adoptar el especialista hacia su objeto de conocimiento” (Schütz, 2015, p. 69). La situación coyuntural, generó la necesidad de que el investigador se hiciera de las herramientas necesarias para no detener su inmersión al campo, reto que implicó el manejo de recursos no planeados originalmente.

Hallazgos después de la experiencia... la entrevista en profundidad, una mirada diferente durante el confinamiento

Además de los hallazgos que ya se han desarrollado en el contenido del documento, un aspecto relevante como resultado de la adecuación que se realizó fue descubrir el video, como herramienta, mismo que no se tenía considerado en el trabajo de campo, en un principio solo fue un producto de la grabación de las entrevistas porque la misma plataforma lo permitía; posteriormente a la transcripción de las entrevistas, fue necesario usarlo como insumo para el análisis de los datos.

Retomar el video fue uno de los mejores hallazgos metodológicos, técnicamente permitió volver a ver y escuchar las historias de vida de los actores, ver sus reacciones, identificar los tonos de voz, aspectos que no se habían considerado en el origen del trabajo de campo, pero que resultó un insumo útil que se refleja en los hallazgos y que enriquece los resultados.

Conclusiones

La experiencia del trabajo de campo en pandemia, sin duda se convirtió en un *acervo de conocimiento a mano* (Schütz, 2015, p. 20) que se incorporará a nuestra situación biográfica como investigadores y de alguna manera modificará las tipificaciones bajo las cuales hemos concebido algunos procesos.

Respondiendo a la pregunta inicial que orientó la reflexión ¿Qué cambió en términos metodológicos la entrevista en profundidad? Al menos en este estudio, cambió la manera de ejecutar la misma entrevista, de repensar instrumentalmente el proceso mismo, pero se procuró cuidar la intersubjetividad, la interacción profunda con el actor, esencia de este tipo de entrevistas.

Solo en uno de los casos no se logró profundizar tanto, en la historia de vida del actor, por el espacio virtual mismo, aunque también puede suceder en la prespecialidad corpórea.

Incorporar el video como herramienta metodológica, fue uno de los aciertos más importantes de estas adecuaciones y hallazgos de hacer entrevistas en un contexto de confinamiento.

Referencias

- Aceves Lozano, J. E. (1997). Un enfoque metodológico de las historias de vida. En G. de Garay (Coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida* (pp. 9-15). Instituto Mora.
- Aceves Lozano, J. E. (1998). La historia oral y de vida: Del recurso técnico a la experiencia de investigación. En J. Galindo Cáceres (Coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 207-276). Addison Wesley Longman.

- Banks, M. (2010). Los datos visuales en investigación cualitativa. Colección: Investigación Cualitativa. (T. Del Amo, C. Blanco, Trad.). Ediciones Morata.
- Cabrera, D. M. (2021). ¿Quiénes somos? Narrativa biográfica y experiencia formativa. En D. Cabrera (Coord.), *Narrativa Biográfica y formación de investigadores educativos*. (pp. 35-55). BUAP.
- Del Olmo, M. (2003). La construcción de la confianza en el trabajo de campo. Los límites de la entrevista dirigida. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, (1). 191-220.
- Guber, R. (2015). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Kvale, S. (2011). La entrevista en investigación cualitativa. Colección: Investigación Cualitativa. (T. Del Amo, C. Blanco, Trad.). Ediciones Morata.
- Rapley, T. (2014). Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación Cualitativa. Colección: Investigación Cualitativa. (T. Del Amo, C. Blanco, Trad.). Ediciones Morata.
- Reimers, M. F., Marmolejo, F. (2021). Liderar el aprendizaje en tiempos de crisis. Respuestas de la educación superior a la pandemia de 2020. En F. M. Reimers y F. Marmolejo. (Coords.), *La colaboración escuela-universidad durante la pandemia. Manteniendo las oportunidades educativas y reinventando la educación*. (pp. 11-57) Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. ANUIES.
- Rodríguez Gomez, Gil Flores, & García Jiménez (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Malaga. Aljibe.
- Strauss, A., Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia Universidad de Antioquia.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva* (E. J. Prieto Trad.). Ediciones Paidós.
- Schütz, A. (2012). *Estudios sobre teoría social. Escritos II*. Amarrortu Editores.
- Schütz, A. (2015). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Amarrortu Editores.
- Tylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.